

EL ACCITANO

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO

ELIXIR de protocloruro de hierro con hipofosfitos de **VIVAS PEREZ**.—El más racional, el más seguro y de inmediatos resultados en la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de la sangre, Debilidad é Inapetencia.—(Véase la 4.ª plana.)

EL VERBO.

Dice san Isidoro de Sevilla, de *Eccles. offic.*, I, 5, que en la primitiva Iglesia, después de la silenciosa oración de los fieles, resonaba el *Sursum Corda* del oficiante, que debería ser siempre el grito de la humanidad estallando en la rítmica recitación de los salmos, esa poesía lírica de los hebreos, la más bella que hay en el mundo. Qué de medios para atraer á las almas delicadas, aun de las pecadoras, que como María Magdalena hubieran bañado con sus lágrimas los pies del Salvador! A la entrada de los antiguos santuarios se escribía una promesa de paz: *Pax intranti*, como en el umbral de ciertos templos de Esculapio, que pretendía curar también los males del alma, se leía: «Entra bueno; sal mejor;» *bonus intra, melior exi*. En el altar, el culto era sencillo y puro: en lugar de sangre derramada, de la gimiente víctima y de la vulgar comida en abundancia preparada cerca del templo pagano, el Dios que ha hecho la mies y la vid, se dá á sí mismo bajo las especies de pan y vino, y todos los fieles en muestra de fraternidad, se acercan á beber en el mismo cáliz y á comer del mismo pan. Como preparación al divino misterio, la enseñanza dogmática y moral de las Escrituras, las trágicas narraciones de la Pasión, y las adorables parábolas del Evangelio. En aquellos primeros días de la liberación, no tenía la Iglesia los esplendores que ostentará andando el tiempo, cuando se unan todas las artes para llenarla de magnificencias y retener con el encanto de los sentidos á las almas seducidas por la dulzura de las palabras evangélicas, ó espantadas por los terrores del infierno. Nada de vidrios en las ventanas, ni esculturas en los entablamentos, ni cuadros en las paredes: el Cristo silencioso y severo de las iglesias bizantinas no había aparecido aun; tampoco suntuosas vestiduras para el Sacerdote, ni cantos acompañados de música, porque san Ambrosio fué quien hacía fines del siglo cuarto organizó el canto sagrado, si bien san Basilio dice en sus *cartas* 63 y 64 y en su *Homilia sobre el salmo I*, que en las iglesias de Oriente se cantaban los salmos, á fin de que la dulzura de la armonía insinuara secretamente los preceptos en los corazones, «porque la voz humana es la única arpa digna del Verbo de Dios.» La religión de la muerte no aceptaba aun los esplendores de la vida. Hemos transcrito fielmente los hermosos pensamientos, las bellas frases de eximios escritores tanto del orden civil como

del orden eclesiástico, á los que prestamos el homenaje y respeto que les son debidos, laureándoles como genios y como maestros de la palabra, por el entusiasmo y amor con que acogemos todo lo que se relaciona con el arte sublime de la elocuencia; que el verbo humano es la sinfonía universal que cantó y cantará siempre las maravillosas concepciones del divino Verbo. Hoy como ayer, si el progreso resulta de imitarse unas generaciones á otras debemos relacionarnos con los grandes hombres del pasado, nó con ánimo ó con el orgullo de sobrepujarles sino tenemos ciencia y virtud, porque querer sobreponerse á ellos sin estas dos superiores cualidades, sería cometer un crimen. La palabra del hombre no debe prodigarse en asuntos de exiguos intereses, el orador y el poeta deben cantar á Dios con endechas dulcísimas é inspiradas buscando siempre la ruta que pueda acercarles á esa esencia increada, misterio de lo maravilloso é invisible: nuestro templo no debe estar limitado por construcciones de materiales que el tiempo derrumba, debe fundamentarse en los extremos de los cuatro puntos cardinales, elevarse hasta donde el pensamiento pueda ascender, y arquear su cúpula en esos espacios que deben existir fuera del alcance de nuestra vista, y en esa amplísima área volar en busca que Aquel á quien todo lo debemos, llenando con los cantos de nuestra voz las esferas conocidas y los desconocidos espacios. Hay quien dice que la poesía es una locura, nosotros la llamamos noble enfermedad, enfermedad saludable, porque ella no fabrica edificios que puedan asemejarse á la Babel de los antiguos para llegar al conocimiento de Dios, es más ideológica, es más soñadora, quiere remontarse al conocimiento de la Esencia Divina por escalas como la de Jacob, escalas psíquicas que siempre se han visto suspendidas de los cielos á la tierra, interin en esta han respirado hombres como Platón, que presentia; filósofos como Balnes, que llevaba en su alma el convencimiento de las imaginaciones videntes; grande el uno, superior el otro; porque éste soñaba una verdad que en su época no existía, y aquel agrandaba lo que la humanidad inteligente de generación en generación había enseñado como una verdad desde que se desarrollaron en la Salem sacrosanta los hechos históricos que imprimieron nueva marcha á aquellas generaciones que comulgaban en la pluralidad de las fuerzas divinas, hiriendo de muerte las dos civilizaciones del mundo helénico y del mundo romano. Si en los cuatro primeros siglos del cristianismo la polémica fué laboriosa, de este combate, de este verbo, había de irradiar la victoria de Jesús sobre todos los dioses del paganismo: no importó que rudamente se combatieran donatistas, arrianos, novacianos y ortodoxos, ni que en Oriente se reunieran concilios contrarios á los concilios de Occidente, ni que unos obispos condenaran lo que otros aprobaban, ni que los bandos por unas ó por otras ideas se ensangrentaran por las decisiones del Concilio de

Sárdica, ni que se redujera la religión á una triste y fatigosa sofisteria, según Bossuet; ni que san Cirilo de Jerusalén exclamara: «¡Obispos se levantan contra obispos, sacerdotes contra sacerdotes, pueblos contra pueblos y llegan hasta á derramar sangre!» Roma, y con ella la cabeza visible de la Iglesia, obrará con ciencia y dignidad, y como siempre, según la frase de un escritor moderno, «el peligro rebustecerá en el seno de la Iglesia el espíritu de disciplina y la concentración de las fuerzas.» Hoy, debido todo á estos combates del espíritu, al verbo humano, á ese himno cosmopolita que todas las razas han salmodiado en esa pluralidad de lenguas, sin las cuales, la tierra sería una tumba vacía, el Verbo divino es el faro esplendente y luminoso que atrae á los cantores de la humanidad al reconocimiento de sus verdades sublimes, tras de las cuales se oculta un misterio que todos anhelamos conocer y que seguramente en la progresión constante de esas edades que están por venir el velo se rasgará, y los sublimes resplandores se revelarán á nuestros ojos, con más intensidad que lo que lucen hoy en el cerebro de los hombres privilegiados. Es la promesa de san Pablo, fé en ella, que todo lo ignorado se sabrá; victoria que ha de conseguir el hombre no dejando de alimentar constantemente sus dotes intelectuales con la doctrina de Aquel que fué el alma de la creación en pretéritas eternidades y lo será en las miríadas de años que vendrán, de Aquel *que en el principio fué el Verbo*, y el Verbo será hasta el complemento de las edades. San Basilio, el primero de los grandes oradores cristianos impregnaba de poesía su elocuencia, y san Gregorio de Nacianzo abandonaba al emperador Juliano las riquezas, la gloria, la autoridad y todos los bienes de este mundo; pero la elocuencia, nó. Creamos; pero estudiemos, que la ciencia reducirá á cero el cociente en la división de las disputas y contiendas del espíritu, con lo cual llegaremos á la más grande y sublime etapa de la humanidad. Laborar es acercarse al Verbo.

J. REQUENA ESPINAR.

A DIOS.

El corazón del pecho me arrancara
Si capaz le creyera de venderte,
Si temiese morir mas que perderte,
Y de tu amor las pruebas olvidara.

Si perjuró mintiese al pié del ara
Y tu poder negase al ofenderte,
Si dejara un momento de quererte,
Y, aun preso en las pasiones, no te amara.

Sucumbió la flaqueza; mas te adoro.
¿Y cómo no adorarte Padre mío,
Pensando en tu Pasión y tu amargura?

Arrepentido mis pecados lloro,
Y lleno de esperanza en Ti confío
Que he de hallar en tu seno la ventura.

MARQUÉS DE HEREDIA

A LA VIRGEN

*Pulchra es, amica mea, suavis
et decora sicut Jerusalem.*

CANT. CANT. C. 6. v. 3.

Del cielo y de la tierra, tú, Señora,
purifica mi acento mundanal,
para cantar en cítara-sonora
tu gloria sin igual.

Ya empiezan las tristesimas semanas
que encierran tu misterio de dolor;
pon en mis labios cántigas cristianas,
¡oh Madre del Señor!

Aparta mi flotante pensamiento
de estas horas de vano frenesí,
y elévale al sagrado firmamento
a que repose en tí.

Que yo a tus piés postrado, Madre mía,
cantaré tu amarguísima aflicción,
mientras tú para mí serás un día
el ángel de perdón!

JOSÉ RIVAS PÉREZ.

DOMINGO DE RAMOS.

El mundo entero que celebró en los fríos días
de Diciembre el misterio del Nacimiento del Hijo
de Dios, saludando en el Niño al Redentor de los
hombres, se dispone a celebrar el misterio cruento
de su Pasión y Muerte, por la cual fuimos redimidos.

Aquel Niño que vió la luz en un establo y que
recibió como a sus primeros cortesanos a los sencillos
pastores de las colinas de Belén, es hoy
Hombre prodigioso que ha llevado tras de sí palabra
incomparable y de sus espléndidos milagros a
una multitud de gentes ávidas de conocer la Verdad
y de amar el Bien.

Hoy entra por las puertas de la gran ciudad
de Salomón, cabalgando en un asno; ¡él, a quien
los judíos esperaban ver montado en brioso corcel
y ceñido de armas de batalla, con la espada
de Rey vencedor en la diestra! Así y todo, el pueblo
que ha presenciado sus milagros y admira sus
virtudes inauditas, sale gozoso a saludar al Hijo
de Dios, y alfombra su camino con ramos y palmas
y mantos, y le vitorea como a su Divino Salvador.

Los romanos, que guardaban estos agasajos para
sus generales victoriosos, no conciben que se den
los honores del triunfo, con tan serio aparato, a
un artesano humildísimo que pasó la vida predicando
la paz y el monospresio del mundo.

Dentro de pocos días, ese mismo pueblo, voluble
como los vientos, pérfido como las ondas, pedirá
a los romanos la muerte del Justo, y cuando un Juez
cobarde le dé a elegir entre el criminal y el inocente,
no vacilará: sus gritos aclamarán al ladrón, y sacrificarán
al Santo.

Los romanos se burlarán del pueblo y del Rey.
¿Quién podrá convencerles de que ese pueblo se
suicida y de que este Rey reinará sobre los Césares?

Pero mientras llega la terrible apostasia del pueblo
ingrato, ¡con cuánto regocijo comparte el corazón
cristiano la alegría de la Iglesia al celebrar la
festividad de los Ramos, repitiendo el *hosanna*
con que saluda a la humanidad triunfante!

Esas solemnes ceremonias que desde los primeros
años de nuestra vida estamos acostumbrados a ver,
y a las cuales están ligadas las impresiones de
nuestra infancia, evocan en nuestro espíritu
recuerdos apacibles de una fé inocente y pura,
como el rayo de luz que atravesaba los cristales
del templo en que orábamos junto a nuestras
madres, y resplandecía en las marmóreas columnas
del Tabernáculo y en la dorada portezuela del
Sagrario.

La gallardía de las palmas que se cimbrean
graciosamente sobre las venerables cabezas de los
Sacerdotes vestidos de oro y seda; los sencillos
ramos de olivo y de odorante romero, que la apiñada
mul-

titud levanta para recibir la bendición del Ministro
de Dios; el humo del incienso que embalsama el
ambiente y va a perderse, formando caprichosas
y blanquísimas nubes, en las altas cúpulas del
Templo; los armoniosos acordes del órgano, acompañando
al coro que canta: *Benedictus qui venit in nomine domini*,
este divino espectáculo, que hiriendo nuestros
corazones, penetra hasta las profundidades del alma,
¿no ha de enternecer el corazón de quien conserve
siquiera el recuerdo de aquellos seres queridos que
le enseñaron a amar la belleza inefable, la poesía
sublime de los misterios de la Iglesia católica?

Pero ved; hoy se repite en nuestra culta sociedad,
algo de lo que aconteció en la sociedad, también
culto, de los Anás y de los Pilatos. Filósofos,
políticos, sábios, literatos y hombres, en fin, que
se tienen por superiores, miran con odio ó con desden
a la multitud que aclama y victorea al Hijo del
carpintero de Nazareth, y juran dentro de su corazón
borrar para siempre las huellas que deja en pos de
sí, ese Divino Perturbador de las conciencias
corrompidas, ese dulce y al mismo tiempo terrible fiscal
de todas las iniquidades públicas ó ocultas...

Y mientras el pueblo se congrega alrededor de
los Santuarios gritando: ¡Hosanna y bendición al
que viene en nombre del Señor!, ellos discurren y
se comunican entre sí la manera de perder al Justo,
ya acusándole de enemigo del orden, ya de propagador
de la ignorancia, ya de impostor audaz, que siembra
la superstición y el fanatismo, y corren en seguida
a pedir al representante del César, que lo prenda
y lo juzgue; y Pilatos los oye con benevolencia y
manda arrancar la imagen de Dios de las escuelas,
y expulsa al Maestro de la casa de la ciencia,
que debe ser casa de la verdad, y deja que los
viles secuaces de los escribas y fariseos alboroten
las calles y las plazas, con blasfemias que regocijan
a Satanás, y maldiciones que estremecen a los
mis- mos Ángeles en sus asientos inmortales.

¡Oh espectáculo abominable! La raza de los sofistas
que se vengó en el Calvario de los triunfos alcanzados
por Jesús en el templo, en la montaña, en el desierto
y en todas partes, no cesa de buscar a través de los
siglos nuevos calvarios que le venguen de los nuevos
triunfos del Hijo del carpintero. Pero estos calvarios,
como el de Jerusalén, se vuelven siempre en contra
de los sofistas y los verdugos, y cuando esta raza
inextinguible ha creído que al fin sonó la hora de su
victoria, y que el Justo ha muerto para siempre,
y que el pueblo no volverá jamás a aclamarle como
a su Rey y como a su Dios... ¡besques numerosos
de palmas y ramos se agitan otra vez en el espacio,
y gritos de ¡Hosanna y bendición al que viene en
el nombre del Señor! hacen temblar de alegría a los
aires, y Jesús entra más victorioso que nunca por
las puertas de la ciudad, y convierte el calvario en
Capitolio, y en soldados de su guardia a los mismos
que le habían puesto corona de espinas en la frente,
y cetro de caña entre las manos...

¡Oh Iglesia! ¡Oh fuente inagotable de prodigios!
¡Oh manantial de verdad y de poesía! ¡Quien te
conoció y te aborrece, quien fué mecido en tu regazo
y te vende, es odioso parricida, para cuyo perdón
son necesarios toda la misericordia de Dios y todo el
amor de Jesucristo hacia los hombres.

VALENTIN GOMEZ

A LA MUERTE DE JESÚS

SONETO

Pendiente del madero sacrosanto
tu vida por momentos se extinguía,
y tu horrible martirio y tu agonía
contemplan tus verdugos con encanto,
Al pié de aquella cruz postrada en tanto
transida de dolor gime María,
por cuyo rostro sin cesar corría
abundante raudal de amargo llanto.

Tiembla la tierra y se desgarran el cielo
al acabarse tu preciosa vida;
y en tan supremo y pavoroso instante,
se rasga del error el denso velo
y despiértase el alma adormecida
a la luz de la fé pura y radiante.

M. LÓPEZ LÓPEZ.

LOS PEPES.

Mañana es uno de los días mas escandalosos del
año, no porque el diez y nueve de Marzo sea cala-
vera *por sí*, no señor, sino porque en él se festeja el
de los pepes que son muchos, y porque como José
es la gracia del santo carpintero que tuvo la singu-
lar dicha de ser padre putativo de Jesús, tenerlo
en sus brazos, recibir sus caricias, guiarlo y edu-
carlo, y el tal carpintero es tan simpático y tan que-
rido, resulta que mañana es general el entusiasmo,
con algunos distingos, puesto que habrá pepes
que no tengan que llevar a la boca no ya un confite,
sino ni un misero coscorron de pan, y otros que no
sean pepes que estarán pasados de hambre atrasada,
y no encuentren la *compensación* apetecida.

Hoy vispera del gran mañana empieza el tiroteo
no empujando—palabra que usa un amigo nuestro
algo anticuario—que estamos en pasión y haya-
mos celebrado la fiesta de los ramos.

A las ocho de la noche minutos más, minutos
menos, se echan a la calle las murgas y están toda
la noche de Dios *pika* que pita, y cencerrea que cen-
cerrea frente a las moradas de los *dichosos* pepes,
esperando obtener la peseta de uno, el duro de otro,
el anisado y el habano—léase tagarnina por obra de
la arrendataria—del de mas allá, todos los que rea-
lizan el obsequio por libertarse del *incómodo*, esce-
ptuando ciertos tipos, que creen allá para sus aden-
tros que le dan la serenata por ser persona de mucha
representación, de mucha valía y de mucho pro, se
ponen huecos como pavos reales, quisieran que los
murguistas hasta durmieran con ellos, y les pro-
nuncian un *sentido y brillante* discurso que em-
pieza en estos ó parecidos términos «señores! cuan-
te agradezco vuestro *calioso* recuerdo: el día de la
victoria, el día que *entren* los partidarios de la gran
idea, os recompensaré con largueza por el afecto
que me demostrais en este *histórico momento*; mi pro-
tección será decidida» estendiéndose en otros *dis-
cretos* por el estilo, quedarían morir de risa a los
áncloros y a los agenos a la quisicosa.

Al siguiente día aparecen las casas de los Josés
de cierto prestigio y consideración, tan engalana-
das, tan *fregadas*—en el país que exista como aquí
esa maldecida costumbre—tan limpias, tan vistosas.

Las felicitaciones y el regocijo que parecen re-
servados únicamente a la familia y amigos de los
pepes, son objeto del *uso* y aun del *abuso* de los sim-
ples conocidos ó más propiamente de los conocidos
que no son simples, lo que acontece en los días de
los Antonios, Pedros, Gabrieles, Juanes, Franciscos
y demás santos del almanaque, con rigurosa y uni-
forme exactitud.

No hay por tanto otro *político remedio* que reci-
bir en aras de la buena crianza a todo el mundo, a
todo el que se presenta, a todo aquel a quien *tras-
ciende* el entusiasmo, sin diferencia de sexo, con-
dición y estado.

Tan, tan

¡Quién?

—¿Está don Pepe?

—¡Adelante!

El individuo pasa donde esté el felicitado, hace
una *reverencia* con honores de pirueta, le dá la ma-
no y le dice con la sonrisa más cándida que pue-
de adoptar.

—Felicidades reiteradas don José; no he queri-
do privarme del placer de saludarlo el día de su san-
to, nuestros *abuelos* eran bastante *conocidos* y ese
conocimiento interrumpido por poco tiempo—la friolera
de ochenta años—me *imponen* la obligación de
presentarle mis respetos.

—Bien venido, contesta el Pepe, tengo mucha honra en recibirlo; esta es su casa, tome asiento.

En seguida se le invita á tomar algo, y el nieto de su abuelo se engulle un dulce, luego otro, despues otro, hasta que se hincha; bebe como hombre á quien atosiga abrasadora sed y cuando no puede más, mete en sus bolsillos un *recuerdo* para su señora y otro para cada uno de sus queridos niños, motu proprio y sin que nada le haya indicado nadie, porque el lo hace por *complacer* y así lo dice con todo descaño.

Ya en su morada, desocupa y vuelve al *saqueo* casa de otro Pepe que fué su compañero de colegio, que hizo un viaje con él, ó que *sabe* que es amigo de la muger de un tio político suyo, y así pasa el dia parodiando á la hacendosa hormiga y barriendo para adentro ¡ya lo creo! las *exigencias* de la sociedad—dice—deben llenarse á toda costa y... vaya si las llena.

Despues de las *fuerras* que proporcionan *tales* recibos, descansan los pepes al lado de la familia y amigos y pasan el resto del dia agradablemente, dando gracias á Dios de verse libres de importunos *caballeros* que *todo* lo sacrifican en aras de... su estómago y del progreso de la soberana franqueza; lo que enseña que hay sujetos que siempre van ganando, aun en aquello que hacen por *cumplir* y sin *malicia*.

Garcí-Torres.

MARIA AL PIÉ DE LA CRUZ.

La undosa cabellera agita el viento de una mujer llorosa y angustiada que en la cumbre da un monte descarnado llena de luto y de pesar el alma, por los reflejos tibios de la luna se vé pálidamente iluminada. Del oscuro cabello la madeja con mano inquieta de su sien aparta y en una cruz que forman dos maderos fija anhelante su simpar mirada. Con voz de angustia y de amargura horrible tormento como este no hay, exclama no hay dolor que se iguale con el mio por que nunca en la historia se contara que una madre, testigo, frente á frente viera morir al hijo de su alma, siendo el Dios que formara el universo tan solo con su aliento y su palabra... ¡Oh si el hombre supiera lo que vale el tormento cruel que me avasalla! ¡Si supiera que el mártir inocente que en esa cruz clavado se levanta, es la víctima humilde y silenciosa que lava la inmundicia de sus manchas! Lo sabrán los humanos pero ¡ingratos! me verán por la angustia desolada aumentarse mis penas, y á mi hijo crueles golpearán con nuevas faltas.

F.

POR DARRO.

Honda pena amarga al vecindario de esta villa; profundo sentir le acongoja, y el terror se ha apoderado aun de los mas animosos de sus habitantes. Ha ya bastante tiempo que esa cruel enfermedad llamada difteria persigue á las criaturas, no respetando edad, condición ni estado. En otros pueblos han sido víctimas los niños; allí sucumben los adultos y los ancianos. El Lunes último murió una hermosa jóven de veinte y tres años y el martes (dia en que tuvimos noticias del hecho) estaba espirando una anciana de setenta.

El alcalde don Victoriano Quesada hace heróicos esfuerzos para contener el mal tomando disposiciones acertadísimas, y socorre á los atacados no ya con fondos á ello destinados, si no tambien de su privado peculio, habiendo conseguido el cariño de sus administrados.

El señor Gobernador Civil de la provincia lleva enviados varios botiquines que se han gastado

sin que la epidemia decrezca á pesar de haber una higiene rigurosa. Deseguir este estado de cosas, de no atenderse por las autoridades superiores al remedio, es indudable que la situación se hará insopórtable en Darro; tiempo es de pensar en tan critica situación permitiéndonos llamar la atención del señor Gobernador Civil y junta de sanidad, prometiéndonos que aquello se combatirá hasta extinguir las causas determinantes.

Jarabe contra la COQUELUCHE

(Tos Ferina)

DE VIVAS PEREZ DE ALMERIA

Es el remedio mejor, UNICO para combatir esta cruel enfermedad, azote de las criaturas y desesperación de los padres de familia. Es una preparación agradable de tomar y de resultados prontos y seguros.

De venta en esta Ciudad, Farmacia del Sr. Sanchez Ortiz.

En una cosa están conformes todas las eminencias médicas de nuestra patria: en que la fórmula más aceptable, más rápida y mas segura para la curación de los vómitos y diarreas, son los Salicilatos de bismuto y cerio de Vivas Pérez.

(Desconfiar de las imitaciones).

Habiendo ensayado, en diversas circunstancias, los Salicilatos de bismuto y cerio preparados en estado de pureza por el Dr. Vivas, me permito recomendarle encomiando su eficacia en todos aquellos casos en que sea conveniente asociar para el tratamiento de los enfermos, los antisépticos con los absorbentes; en particular en los padecimientos flegmáticos catarrales del estómago é intestinos y especialmente en los últimos, siempre que como efecto de los mismos los cólicos, el meteorismo, las diarreas y la fetidez de las evacuaciones constituyan los elementos de mayor importancia del cuadro morboso.

—DR. P. ESQUERDO.—Barcelona Marzo 1888.—Por oposición Médico del Hospital de Santa Cruz.

EL que suscribe, Doctor en medicina y Cirugía.

Certifica: que desde hace algún tiempo viene empleando con preferencia el Elixir de protocloruro de Hierro con hipofosfitos, preparado por el farmacéutico SR. VIVAS PEREZ en los casos en que estaba indicado el uso de los ferruginos habiendo obtenido un éxito brillante. Que dicho Elixir, á más de su agradable sabor, es tolerado perfectamente por los enfermos sin producir en la mayoría de los casos los trastornos gastro-intestinales propios de los preparados de hierro. Y para que lo haga constar firmo la presente en Madrid á 7 de Enero de 1888.

DR. FEDERICO COUCH.

FERROCARRIL LINARES-ALMERIA

Ha días publicó *El Linares* un artículo, encaminado á demostrar la conveniencia de que pase una comisión del Ayuntamiento de la ciudad del mismo nombre á la corte á recabar del Gobierno la construcción de la línea férrea, desde dicha ciudad á la estación de Baeza, idea laudable y pensamiento noble y provechoso, al que se ha adherido *El Ferro carril* de Almería y al que EL ACCITANO se asocia del mismo modo, si bien con el deseo natural de que esa construcción se dilate otro poco y llegue á la ESTACIÓN GUADIX, para lo que no estaría demas que á la comisión de Linares se incorporara otra de Almería y Guadix y el pensamiento resultaria mas grande y el éxito (caso de obtenerlo) más completo, puesto que daría por resultado la terminación de la ansiada via, y por hoy atajar en algun tanto la miseria de que las clases jornaleras se ven amenazadas, y el hambre que se posesionará de ellas en los meses que restan del año agrícola.

Conste por lo tanto que estamos al lado de nuestros ilustrados colegas, y dispuestos á secundar sus indicaciones, dignas de ser atendidas porque son escesivamente justas y morales.

VIAGERO.

El Martes último tuvimos el gusto de saludar en el Liceo al señor don Felipe Su-

jero, primer ayudante de obras públicas, el cual ha permanecido en ésta dos dias inspeccionando los trabajos del ferro-carril Linares-Almería, en el trayecto que se adjudicó al señor Molina, representando la casa Hitos y Martines Hoyos.

CORRESPONDENCIA

Sr. don Julio Garcia del Castillo.—Albuñuelas.—Hecha efectiva su libranza Giro Mutuo, y anotado su importe por finiquito de su abono.

La Pulga.—Granada.—Bien venida al estadio de la prensa, con mucho gusto correspondemos á su invitación.

Sr. don Guillermo Martinez Cruz.—Almería.—Abonada su suscripción por don Tomás Diego Casanova, hasta fin de Junio del año actual.

Sr. don Antonio Trejo Gimenez.—Soria.—Ha abonado su suscripción hasta fin de Abril el señor don Angel Fernandez.—No tanta exactitud.

Director de la Publicidad.—Granada.—Servido en lo que solicita, deseando sea de su agrado, rogándole me remita un ejemplar, segun la nota número 1 de su prospecto.

Sr. don José Pelaez Rodriguez.—Málaga.—Su señor hermano ha satisfecho el importe de su suscripción hasta 31 de Marzo del año actual. Salud y prosperidad para que nos conozcamos mucho tiempo

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo	fanega, de	12'75 á 13'25	sta
Cebada	» de	7'25 á 7'75	»
Centeno	» de	8'50 á 9'00	»
Maiz	» de	11'00 á 11'50	»
Habas	» de	9'50 á 10'00	»
Garbanzos	» de	20'00 á 25'00	»
Judias	» de	15'00 á 16'00	»
Lentejas	» de	7'50 á 8'00	»
Aceite	arroba, de	9'25 á 9'75	»
Patatas	» de	1'00 á 01'25	»
Cañamo	» de	9'50 á 10'00	»

EL CORREDOR, Matías Lorente.

SE VENDE

una buena partida de leña de olivo. En la redacción de este periódico se dará razón.

OBSEQUIO Á NUESTROS LECTORES.

Debidamente autorizados por el director del periódico granadino *La Publicidad*, que acaba de poner á la venta la obra CRISTOBAL COLÓN y GUIA DE GRANADA, en las principales librerías de España, Ultramar y las Américas, podemos ofrecer á los lectores de EL ACCITANO la rebaja de un 25 por 100 en cuantos ejemplares deseen adquirir del importante libro antes citado, pues aunque vale dos pesetas, como anunciamos en la 4.ª plana de este número, SE REMITIRÁ POR SEIS REALES, franco correo, á aquellos de nuestros abonados que envíen la expresada suma en sellos de 15 céntimos, á nombre de nuestro compañero en la prensa D. Fernando Gomez de la Cruz, Angel, 7 Granada.

Es indispensable, para tener obción á la rebaja indicada, acompañar el presente sueldo, ó el anuncio, al hacer el pedido, y conviene citar al mismo tiempo el nombre de este periódico.

Los pedidos deben hacerse al Sr. Administrador del periódico LA PUBLICIDAD, Angel, 7. Granada, acompañado el importe en sellos de 15 céntimos.

GUADIX.—Imp. de EL ACCITANO en arrendt.º

SECCIÓN DE ANUNCIOS

SALICILATOS

DE BISMUTO Y CERIO
DE VIVAS PEREZ

Adoptados de Real orden
del Ministerio de Marina

Recomendados por la
Real Academia de Medicina

CURAN inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de **INDISPOSICIONES** del **TUBO DIGESTIVO**, **VÓMITOS** y **DIARREAS**; de los **TÍFICOS** de los **VIEJOS**; de los **NIÑOS**, **CÓLERA**, **TÍFUS**, **DISENTERÍA**; **VÓMITOS** de las **EMBARAZADAS** y de los **NIÑOS**; **CATA-**



ROS y **ULCERAS** del **ESTÓMAGO**; **PIROXIS** con **ERUPTOS FÉTIDOS**; **REUMATISMO** y **AFECIONES HÚMEDAS** de la **PIEL**. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público, tanto favor por sus buenos y brillantes resultados que son la admiración de los enfermos.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.—DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES.

ELIXIR DE Protocloruro

DE HIERRO
CON HIPOFOSFITOS
DE VIVAS PEREZ

Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la **Anemia**, **Raquitismo**, **Colores pálidos**, **Empobrecimiento de sangre**, **Debilidad** é **inapetencia** y **menstruaciones difíciles**. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados.—Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. *Requirir la firma y marca de garantía.*

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PTAS.—MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: ALMERIA, Farmacia VIVAS PEREZ

De venta en esta ciudad

FARMACIA DE D. ANTONIO SANCHEZ ORTIZ.

Cuarto Centenario del Descubrimiento de América

YA SE HA PUESTO A LA VENTA

la obra

CRISTOBAL COLÓN

Guía de Granada

Es el ÚNICO LIBRO publicado en esta capital, que contiene la biografía completísima del inmortal genovés y la historia de sus maravillosos descubrimientos, más un breve GUÍA DE GRANADA que impondrá á los forasteros de cuanto deseen conocer relativo á esta población y á sus notables monumentos.

Precio, dos pesetas.—Se halla de venta en casa de su editor—propietario, F. Gómez de la Cruz, Angel, 7, en las principales librerías y en otros muchos establecimientos de Granada.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

La obra CRISTOBAL COLÓN y GUÍA de GRANADA se distingue de los demás libros por su preciosa cubierta á cuatro tintas, en que se destaca el retrato de Colón, el Escudo y una preciosa vista de Granada, plantas de América y el título en varios colores.

COLEGIO DE NUESTRA SRA. DEL MAR

dirigido por la señora profesora superior

D.ª Maria Días Bermúdez

Instrucción especial de Srtas. Calle de Granada, número 12.

DISPONIBLE

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: MARTINEZ CRUZ, ALMERIA

GUILLERMO MARTINEZ CRUZ

CONSIGNACIONES, COMISIONES Y TRÁNSITOS.
AGENTE ESPECIAL
DE CASAS NACIONALES Y EXTRANJERAS.

— Real, 46 —

Almería.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.